*Bosquejo del seminario*

***La historia del trabajo***

Semana 1: Una teología bíblica del trabajo

Semana 2: El problema con el trabajo

***Nuestro trabajo como los redimidos***

Semana 3: Un nuevo jefe: Cómo la obra de Jesús cambia nuestro trabajo

Semana 4: Un nuevo objetivo: El éxito es la fidelidad

***Cómo trabajamos***

Semana 5: La motivación: La fidelidad cambia el por qué trabajamos

Semana 6: Las relaciones: Imitar a Cristo en el lugar de trabajo

Semana 7: El equilibrio: Los cristianos *no* son personas equilibradas

Semana 8: El género: Ser quien eres en el lugar de trabajo

Semana 9: La ética: Casos prácticos para el lugar de trabajo moderno

Semana 10: Encontrar un trabajo: Establecer prioridades

Semana 11: El evangelismo: Compartir a Cristo con tus colegas

Semana 12: El trabajo en diferentes etapas de la vida

Semana 13: Panel de discusión

¿Preguntas? E-mail del profesor:

Libros recomendados:

* *El evangelio en el trabajo* (Traeger, Gilbert)
* *God at Work [Dios en el trabajo]* (Veith)
* *El llamamiento* (Guiness)

***Seminario Básico—Cristianos en el lugar de trabajo***

**Semana 1: Una teología bíblica del trabajo**

**Introducción – La historia del trabajo**

Todo encuentra su significado en el contexto de una historia. ¿Qué historia estás contando? ¿Quién está en el centro?

**Acto 1: La Creación**

La historia del trabajo comienza con Dios, quien es un trabajador.

Génesis 2:2: «Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo…».

Nosotros somos producto de la obra de Dios, creados a su imagen.

Dios puso a Adán y a Eva en el huerto para que lo ***labraran*** y lo ***guardaran***.

**Lección #1:** El propósito original del trabajo humano era mejorar la prosperidad humana para la gloria de Dios.

**Acto 2: La Caída**

Adán y Eva fracasaron en hacer su trabajo.

Fueron expulsados del huerto, pero no fueron liberados de la responsabilidad.

Tres cosas cambian acerca del ***trabajo***:

 Se vuelve ***fatigoso***.

 Se vuelve ***fútil***

 Se vuelve ***obligatorio*** para sobrevivir.

También hay un cambio en los ***trabajadores***:

Algunos ya no usan el trabajo para adorar a Dios sino para a adorar a ídolos. Son definidos por su trabajo.

Otros invocan el nombre del Señor, y son definidos por el nombre del Señor a quien adoran.

Nosotros, también, podemos sentir la tentacion de ser definidos ***por*** el trabajo —o por la libertad ***del*** trabajo. Deberíamos definirnos no por nuestra relación con el trabajo, sino por nuestra relación con Dios. Por supuesto, esto no significa que el trabajo deja de ser difícil.

**Lección #2:** El problema con el trabajo es una conexión perdida entre Dios, la adoración y el trabajo.

**Acto 3: La Redención**

La obra de Cristo fue la redención: quitar el pecado del mundo. «Consumado es» (Juan 19:30).

Las personas son redimidas. El trabajo no lo es.

¿De qué manera cambia la redención a los trabajadores?

Nos arrepentimos de nuestras actitudes idolatras hacia el trabajo, porque nuestra identidad ya no está en el trabajo, sino en Cristo (Col. 3:1-3).

 Nuevamente trabajamos como un acto de adoración a Dios

 (Co. 3:17, 22-23).

**Lección #3:** Como pecadores redimidos, nuestro trabajo ahora puede mostrar la obra de Dios, para la gloria de Dios. Puede ser adoración otra vez.

**Acto 4: La Restauración**

Romanos 8: «la creación misma será libertada».

Deuteronomio 6: «en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste… y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste».

Isaías 65: «Porque he aquí yo crearé nuevos cielos y nueva tierra… Edificarán casas, y morarán en ellas, plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No trabajarán en vano».

Apocalipsis 21: «Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella».